

CONTROVERSIA MONETARIA

El remedio a la inflación

Una de las cualidades del dinero es que es de curso legal, lo que significa que el estado lo acepta como pago de deudas e impuestos y los tribunales lo aceptan como pago. En general cada persona lo acepta porque confía en que los demás hagan lo mismo, tiene valor porque todo el mundo cree que lo tiene.

Las fuerzas que determinan la riqueza de una nación son la capacidad de los ciudadanos, su trabajo, su organización política...En realidad hay pocas cosas tan insignificantes como el dinero, se trata de un instrumento para conseguir con rapidez algo que podemos tener sin él.

Las variedades del dinero.

En una u otra época se han usado como dinero una gran variedad de instrumentos, como la sal, la seda, las piedras o los metales. Todos ellos han tenido en común su aceptación en un lugar y tiempo concreto a cambio de bienes y servicios.

Uno de los más interesantes es el tabaco, La primera ley aprobada en Virginia en 1619 fijaba el precio del tabaco según su calidad. En varios periodos fue la única moneda legal. El precio asignado al tabaco era mayor que el coste de producción por lo que se producía cada vez más y la oferta monetaria creció de forma real y figurada. Los precios de los otros bienes crecieron en términos de tabaco hasta multiplicarse por 40. Los productores de tabaco veían que este perdía valor para comprar otros bienes. El estado aprobó leyes que impedían a ciertos individuos plantar tabaco y prohibió su cultivo durante un año pero esto no funcionó y se produjo un motín.

Esto enuncia la ley de Gresham: el mal dinero desplaza al bueno. Los plantadores de tabaco debían pagar impuestos y lo hacían con el tabaco de peor calidad que era el que circulaba, este problema se solucionó con la aparición de billetes de depósito de tabaco.

En Alemania también se utilizó el tabaco como moneda cuando las autoridades de ocupación impusieron un techo a los precios muy por debajo del de equilibrio.

Un aumento de la cantidad de dinero más rápido que la de bienes y servicios, provocará inflación aumentando los precios en términos de dinero (la inflación en Europa en el Siglo XIX se debió a los yacimientos de oro de Australia).

Las causas inmediatas de la inflación

La inflación es una enfermedad peligrosa y fatal. Los periodos de hiperinflación en Rusia y Alemania prepararon el camino para el comunismo y el nazismo.

Ningún Gobierno está dispuesto a aceptar la responsabilidad de haber provocado la inflación. Los funcionarios públicos la achacan a sindicatos codiciosos, consumidores despilfarradores o jeques árabes. Es cierto que los sindicatos son ambiciosos y que ha subido el precio del petróleo, esto conduce a aumentos de precios de bienes individuales, pero no puede ser la causa de una inflación continua, pues ninguno de estos culpables puede imprimir moneda. No se trata de un fenómeno capitalista, ya que Suiza tiene una de las tasas más bajas.

Si la cantidad de bienes y servicios que se pueden comprar aumentara tan rápidamente como la de dinero, los

precios permanecerían estables, incluso descenderían, ya que los ingresos superiores llevan a los individuos a mantener una parte de su riqueza en dinero; cuanto mayor es el incremento de la cantidad de dinero por unidad de producto, la tasa de inflación es más alta.

Los recursos disponibles fijan un techo a la producción, que en el mejor de los casos crece lentamente. Las formas modernas del dinero (papel y asientos contables) no están sujetas a límites. Durante la hiperinflación alemana el dinero que pasaba de mano en mano creció un 300% mensual, durante más de un año.

Lo que ocurre con la cantidad de dinero empequeñece lo que le ocurre a la producción y pese a que no se determina una correspondencia no existe un caso de inflación duradera que no se viera acompañada de un incremento de dinero y viceversa.

Los sindicatos son una de las explicaciones del fenómeno, se les acusa de utilizar su poder para conseguir aumentos salariales que elevan los costes y los precios, pero en Japón y Brasil estos no son fuertes y en el Reino Unido, País donde disponen de mayor poder, vemos las mismas evoluciones. El aumento salarial es una consecuencia de la inflación y no una causa.

Los Empresarios no provocan la inflación. Otra explicación es que ésta se importa del exterior, lo cual era cierto cuando los países utilizaban la misma mercancía como dinero, en tiempos del patrón oro cuando una decisión sobre la cantidad les afectaba a todos, pero ya no lo es, pues las inflaciones son muy diferentes en los países, es un fenómeno mundial pero no internacional.

El brusco aumento del precio del petróleo redujo la cantidad de bienes y servicios de los que disponíamos, porque debíamos exportar más para comprar el crudo, los efectos se notaron una vez, sin embargo esto no es el único motivo pues países como Alemania y Japón, que dependen del petróleo importado, han alcanzado mejores resultados que Estados Unidos, que solo importa el 50%.

La inflación es un fenómeno monetario provocado por un crecimiento mayor de la cantidad de dinero que de la producción.

Razones del crecimiento monetario excesivo

El excesivo crecimiento de la oferta monetaria, y por tanto la inflación, se deben a los estados. Un gasto público mayor no conducirá a un crecimiento monetario si se financia mediante impuestos o consiguiendo préstamos, en ese caso el Estado tiene más dinero y el ciudadano menos. Sin embargo estas medidas son poco atractivas, pues pocos ciudadanos están dispuestos a pagar más impuestos y los préstamos aumentan los tipos de interés. El único camino alternativo es aumentar la cantidad de dinero, ésta es una opción muy atractiva, pues permite aumentar el gasto público y proporcionar bienes y servicios sin tener que aprobar impuestos.

El intento de alcanzar el pleno empleo es otra fuente de crecimiento de la oferta monetaria. En un mundo dinámico aparecen productos nuevos y existe movilidad laboral. Las medidas generadoras de empleo son políticamente atractivas, se puede interpretar el gasto público como generador de empleo y los impuestos causantes de paro al reducir el gasto privado. La política de pleno empleo refuerza la tendencia a aumentar el gasto, disminuir los impuestos y financiar cualquier déficit resultante mediante el aumento de la cantidad de dinero.

El resultado final es un gasto público alto y una inflación que sube y baja situándose cada vez más arriba, además la participación del gasto público crece más que la de los ingresos fiscales, de forma que aumenta el déficit.

Los ingresos de la inflación obtenidos por el Estado

La financiación del gasto público, mediante el aumento de la cantidad de dinero parece una cosa mágica: el Estado construye una carretera y la paga con billetes recién emitidos, los trabajadores reciben sus salarios y nadie paga impuestos. Sin embargo ahora hay una carretera ¿Quién la ha pagado?.

El dinero adicional aumenta los precios, precios más altos significan que con el dinero de antes se puede comprar menos. A fin de disponer de una cantidad de dinero real similar a la de antes los individuos no gastarán todos sus ingresos (los invertirán. El dinero adicional es un impuesto, si aumentan los precios en un 1% cada individuo ha pagado este porcentaje.

Keynes escribió no existe un medio más sutil de alterar las bases de la Sociedad que corromper la moneda. A medida que los ingresos aumentan con la inflación las rentas pasan a formar parte de escalones superiores de gravamen. Si la renta aumenta un 10% para igualar una inflación, los impuestos tienden a crecer un 15%.

Existe otro camino por el que la inflación proporciona rentas al Estado: saldando la deuda pública. La Administración pide prestado y la inflación hace que la cantidad que devuelve valga menos en términos reales, con lo que el aumento de la deuda en términos de capacidad adquisitiva es menor.

El remedio a la inflación

El Estado debe hacer crecer la cantidad de dinero a una velocidad menor, pues una vez que la inflación es avanzada su eliminación es más costosa.

Cuando un país inicia un período de aumento de precios, los efectos parecen buenos. Más dinero al que puede acceder cualquiera, más gasto, más puestos de trabajo, la actividad económica se anima. Pero entonces el gasto hace subir los precios, los trabajadores perciben que su salario les permite comprar menos y los empresarios ven aumentar sus costes y disminuir sus beneficios, a menos que aumenten aun más los precios. El Estado sufre la tentación de aumentar la cantidad de dinero.

Las consecuencias iniciales de la reducción de la oferta son un índice de desempleo elevado y una inflación que tarda en empezar a bajar dos años. Estos efectos negativos hacen que sea una medida difícil de tomar, pues a muchos de nosotros nos gusta la inflación, pues aunque nos gustaría que los precios de lo que compramos bajasen nos gusta que los precios de lo que vendemos (trabajo...) suban. En cuanto al gasto público, todos aceptaríamos un descenso si fuese de la parcela que menos nos beneficia. La inflación beneficia a algunos individuos.

A medida que aumenta la inflación surge una sensación de malestar e injusticia contra ella.

Efectos de una solución al problema

¿ Son de verdad el desempleo y un crecimiento económico menor soluciones a la inflación?; no son remedios sino efectos secundarios de una solución que se producen por un estancamiento del flujo de información.

Ejemplo. Se inicia un crecimiento de la oferta monetaria..El propietario de una tienda de lápices se da cuenta de que vende más al mismo precio, pide más al distribuidor y éste al fabricante. Si la demanda de lápices aumenta en perjuicio de las plumas, los lapiceros y los materiales con que se fabrican aumentarán de precio y con las plumas pasará lo contrario; sin embargo la situación es distinta ya que se trata de un aumento de la cantidad de dinero, y la demanda de lápices y plumas puede aumentar simultáneamente; el vendedor de lápices no lo sabe y en su canal de producción hay más demanda de materias primas, produciéndose un aumento de precio en la creencia de que hay más demanda, pero no disminuye ningún otro sector. Aumentan los precios en general y descubren su error, teniendo que subir aún más los precios para pagar los nuevos salarios y creándose una espiral.

Es necesario un tiempo para que se produzcan las reacciones, seis meses antes de que el aumento de la oferta haga crecer la economía y otros doce para que se altere el nivel de precios.

La secuencia de descenso de la oferta es la contraria: la reducción del gasto se interpreta como un descenso de la demanda de productos concretos, que conduce a un descenso de la producción y el empleo y a otro de la inflación que conllevará el efecto contrario de aumento de producción y empleo.

Son los cambios en la oferta monetaria los que provocan estos ajustes, si éstos fuesen constantes la economía se ajustaría a la tasa, se podría anticipar la inflación y los salarios y la inflación no tendría efectos perjudiciales, aunque tampoco una función.

Suavización de los efectos

No hay ningún efecto de período de inflación que no haya terminado con desempleo y lento crecimiento, pero estos efectos son suavizables; se trata de reducir la inflación gradualmente mediante una política anunciada de antemano y creíble, para que la gente se ajuste.

El ejemplo más común son las cláusulas móviles, de las que hay varios ejemplos:

- Contratos salariales en los que el salario aumenta un porcentaje superior a la inflación.
- Contratos de alquiler que se ajustan con los precios.
- Créditos que fijan el tipo de interés a la evolución de la inflación.

Estas cláusulas móviles reducen el retraso entre los ajustes de crecimiento monetario, salarios y precios; sin embargo no son una panacea, pues es imposible que todos los contratos sean móviles.

Como remedio a la inflación se proponen controles de precios y salarios que sin embargo distorsionan los precios y malgastan trabajo, generalmente se han utilizado como sustitutos fiscales y parecen efectivos durante un cierto tiempo. Los precios regulados se mantienen bajos y disminuyen los bienes producidos resultando más inflación.

Ejemplo a considerar

La cantidad de dinero en Japón creció entre 1971 y 73 al 25%. El aumento de los precios fue dramático y se redujo la oferta monetaria al 10%, manteniéndose los precios estables debido al elevado ritmo de crecimiento económico. Alrededor de 18 meses después de la reducción, la inflación siguió el mismo camino, tardando más de dos años en reducirse a una sola cifra, y a partir de entonces disminuyó rápidamente como consecuencia de otra deducción de la oferta.

En Japón los precios de los servicios han aumentado en relación a las mercancías, como consecuencia el precio del consumo aumenta respecto al índice de precios al por mayor.

Japón crece más lentamente y con más paro en 1974, antes de que la inflación respondiese, siendo a finales de este año el punto más bajo, creciendo desde entonces hasta 1960, y a partir de aquí más lentamente. En ningún momento se utilizaron controles de precios.

Conclusiones

- La inflación es un fenómeno monetario debido a que la oferta monetaria crece más deprisa que la producción.

- La oferta monetaria la determina el Estado.
- El remedio es una reducción de la oferta monetaria.
- La inflación se desarrolla en un período de tiempo medido en años, y es necesario un plazo para eliminarla.
- La existencia de efectos secundarios desagradables en la eliminación de la inflación es inevitable.

5

-